

hientes que era fácil apreciar en él —en los dos sentidos de apreciar—, venía a ser precisamente su entusiasta estima y su ejemplar aplicación al trabajo intelectual, y su eficaz respaldo y contribución a la buena formación académica de los estudiantes, sobre todo de su propia Orden, y a la labor científicopastoral de los estudiosos. Hizo así buen trabajo él mismo, e hizo que también otros lo hicieran.

Es muy de celebrar, por eso —además de solo por otras razones tocantes al tema mismo—, el que ahora se haya dado a la publicidad este escrito inédito del P. Ríos (de los "quae superaverunt fragmenta, ne pereant"...).

El título que el propio autor había dado a este escrito era: "El P. Troncoso y el Santuario de Lo Vásquez" (p. 5). Es más concreto, específico y directamente pertinente que el actual, y da cuenta mejor del contenido inmediato y completo del escrito. No faltaron quienes habrían preferido que se hubiera respetado ese título original, dejando ahí expresa el nombre del P. Troncoso y sólo implícita la connotación de orígenes mercedarios, esperando que ésta apareciera por sí sola, espontáneamente y a su tiempo, y por lo mismo sin resistencia alguna posible, como reflexión oportuna y caída de su peso, o siquiera como resultado final.

Efectivamente, después de una paginita de introducción sobre "el culto [actual] de Lo Vásquez", el tema directo de la exposición es el P. José Manuel Troncoso (1810-1885), su familia e infancia en Alhué, su vocación a la Merced, su formación religiosa e intelectual, hasta su ordenación sacerdotal el 11 de junio de 1843; después, su fervorosa y apostólica vida de misionero, primero en Valparaíso y toda su zona, y al final en San Felipe. Habla el escrito detenida y circunstanciadamente de su acción apostólica y su continuada atención personal en los campos donde había predicado, con la característica modalidad de "misionero mariano"; y, en especial, de sus primeros ministerios, desde Valparaíso, en Lo Vásquez, en la sencilla capillita privada, sin culto estable y ni siquiera un titular (al menos conocido), pero ya centro local de piedad, y en especial de devoción mariana, para los pocos y dispersos pobladores.

Hacia 1847 el P. Troncoso quedó de firme como capellán residente en Lo Vásquez, con gran ventaja para su obra evangelizadora. Destruída la capillita poco después por temblores, prosiguió su apostolado en un local provisorio, pero sobre todo se entregó entero a levantar una nueva capilla, mejor situada, de más apropiada construcción y dedicada a la Santísima Virgen María bajo la advoca-

RIOS MEZA, Miguel L., O. de M., *Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez* (con correcciones de Alfonso MOBALES RAMÍREZ, O. de M.), Santiago, 1983, 57 págs., 170 x 125 mm.

El querido y recordado P. Miguel Ríos Meza no desmerecía ante esa copiosa e ilustre falange de "Mercedarios Chilenos en la Universidad y en las Letras" que tan acertadamente presentó en una de sus más apreciadas obras. Uno de los rasgos más sa-

TEOLOGÍA y VIDA Nº 4, vol. XXIV
SANTIAGO, IV trimestre de 1983

Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez [artículo] Julio Jiménez Berguecio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez Berguecio, Julio, 1908-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Orígenes mercedarios del Santuario de Lo Vásquez [artículo] Julio Jiménez Berguecio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile